

A propósito de “Juan García”

(A Luis de Escalante)

Para mí no es dudoso que el pseudónimo *Juan García* que usó el gran escritor montañés Amós de Escalante, si bien fué adoptado por su misma característica insignificancia, no fué inventado por quien lo adoptó, sino que lo encontró formado ya y popular, y formado con intención de significar idea de vulgaridad y nulo relieve.

Con efecto, el 18 de septiembre de 1848 (contaba Escalante 17 años) estrenó Bretón de los Herreros en el teatro del Príncipe, su comedia *Memorias de Juan García*, acogida por el público con regocijo y agrado, y discutidísima por la crítica contra la cual se revuelve Bretón en una nota que puso al frente de su impresión.

No es extraño: el enredo se cimenta en el raro y exactísimo parecido de dos personajes, recurso que, aunque su autor le busca clásico abolengo, llega en esta floja obrilla a pasar los límites de la verosimilitud.

Llámase el personaje suplantado Juan García y el suplantador conoce los antecedentes de su víctima por un cuaderno de «memorias», que el *Juan García* escribe con minuciosa y cómica puntualidad.

Satiriza Bretón con este motivo la manía de escribir memorias, con donaire y desenfado.

... Al mundo
qué le importan las desdichas
o los placeres de un hombre
que se llama Juan García?...

... Tanto ha cundido
la contagiosa manía
de las memorias autógrafas
que ya cualquier sabandija
se da importancia escribiendo
las suyas...

... (Necia vanidad).
De ese escrito y de otros muchos
hará la posteridad
algún día... (cucurucho).

A más de esta sátira de las *Memorias*, subraya Bretón intencionadamente el nombre, por su vulgaridad genérica, del que en su comedia las escribe, noble y simpático personaje por lo demás.

De Garcías y de Juanes
hay gran cosecha en Castilla.
Entre ellos habrá sin duda
personas muy distinguidas,
mas cuando el autor publique
el fruto de sus vigiliás,
¿quién al héroe reconoce
anunciado en las esquinas,
pudiéndosele aplicar
mil y quinientas familias?

Creo que la intención presumible en el pseudónimo que motiva esta nota, se compadece muy bien con el sentido de los versos transcritos. La popularidad de la obra debió ser considerable. «Es notorio —escribe Bretón— que el público mostró bien a las claras haberse divertido mucho con su comedia» (del autor). No hay violencia en suponer probable que de ella tomó nuestro gran Escalante su nombre de guerra literario.

El silencio de sus biógrafos sobre este punto puede ser extraño, pero no creo que llegue a invalidar nuestras suposiciones.

JOSÉ M.^a DE COSSÍO.
